

**Congreso Internacional ARTELOPE 2012,
*Lope de Vega y el teatro clásico español:
Nuevas estrategias de conocimiento en humanidades***

Crónicas extraídas de [«Patio del comedias»](#)
blog de los becarios del proyecto TC/12

Fotografías de Luz Souto

**El Congreso de ARTELOPE marca las líneas maestras para
el futuro de la investigación del teatro clásico español**

Purificació Mascarell
Universitat de València



Las nuevas tecnologías ya no son tan nuevas, afirmó alguien durante el **Congreso Internacional «Lope de Vega y el teatro clásico español: Nuevas estrategias de conocimiento en Humanidades»**. Apremiados por esta realidad, los investigadores de todo el mundo, reunidos durante los días 2, 3, 4 y 5 de mayo en la Universitat de València, han concluido que el devenir de las Humanidades se juega en el tablero digital.

Así pues, este congreso ha supuesto un punto de inflexión en la forma de enfocar la investigación en el ámbito de la Filología Y, a la vez, ha significado una inexcusable toma de conciencia colectiva: nadie cuestiona ya que las nuevas tecnologías representan una herramienta fundamental en el trabajo científico, porque se evidencia que, al margen de ellas, la supervivencia es prácticamente imposible. En este sentido, durante los cuatro días del congreso dirigido por Joan Oleza, se ha puesto sobre la mesa la necesidad de incorporar los avances tecnológicos al modelo tradicional de investigación para ampliarlo y complementarlo, aprovechando unas posibilidades hasta ahora inimaginables.



Aunque el resto de ramas de la Ciencia lleva años de ventaja respecto a la Filología en cuanto a uso de la tecnología en su labor investigadora, tras esta reunión en Valencia se puede afirmar que la investigación del teatro clásico ha superado el retraso generalizado de las Humanidades y se sitúa, actualmente, en la vanguardia del conocimiento humanístico de la era digital. Y quizá la clave se encuentra en haber sabido conjugar los logros de la modernidad con los frutos de la tradición, tal como ha demostrado un simposio donde se han alternado trabajos clásicos con comunicaciones dedicadas a las nuevas vías que hoy se abren en la investigación sobre el teatro áureo.



Las dos mesas redondas que han tenido lugar durante el congreso han sido, tal vez, los espacios que mejor han servido para poner de relieve las inquietudes de los profesionales y los retos que plantea su futuro a corto y largo plazo. Se han concretado dos tendencias complementarias: la línea de las ediciones digitales de textos y la de la creación de bases de datos. Esta última, tal como los proyectos [ARTELOPE](#), [DICAT](#) y [CATCOM](#) han evidenciado, se postula como el procedimiento más eficiente para la sistematización de grandes volúmenes de datos, facilitando a los investigadores el acceso a la información y su análisis. Todo ello apunta hacia la imprescindible colaboración entre técnicos informáticos y filólogos. Y el objetivo no es otro que formar parte, a nivel educativo, cultural y académico, de un mundo cada día más ajeno a las Humanidades.



El congreso organizado por el equipo de Artelope ha marcado, sin duda, un antes y un después en la investigación sobre el teatro clásico, y ha sido pionero en examinar las rutas por las que debe progresar la tarea humanística en la nueva sociedad. Quizá sea aventurado defender que las bases sentadas en Valencia en 2012 se convertirán en un referente durante los próximos años, pero lo cierto es que las líneas maestras aquí trazadas tienen visos de figurar en la hoja de ruta del filólogo en el siglo XXI.



Congreso, día 1. La orquesta del Titanic

José Martínez Rubio
Universitat de València



Amanecía un 2 de mayo guerrero, con la prima de riesgo subiendo y el Ibex-35 bajando. Resignados últimamente a empezar el día con las urgencias económicas, la cabeza no se apartaba lo suficiente de los asuntos terrenales como para ver llegar a puerto, en todo su esplendor, a la barca de la investigación en tiempos de tormenta.

Día de inauguración del Congreso Internacional «Lope de Vega y el teatro clásico español. Nuevas estrategias de conocimiento en humanidades». Sobre el fondo la resaca de un Primero de Mayo de manifestación, la convocatoria de una asamblea de profesores asociados en la Universitat de València y señales de próximas convocatorias para alumnos, becarios y resto de profesorado.

Las palabras inaugurales del Rector de la Universitat sonaron estériles o formularias cuando defendió el derecho a la educación pública, el valor de generar conocimiento que lleva a cabo la comunidad universitaria y la necesidad de proteger a los jóvenes investigadores. Entre tanta buena palabra, el salón de actos se iba llenando de prestigiosos profesores de siglo



de oro, encorbatados como toca, de ponentes más o menos jóvenes, a la sombra de las circunstancias, y de alumnos que no sabían aún si creerse eso de la protección de sus capacidades y sus méritos.

Las palabras del Rector, las palabras del Decano de la Facultat de Filologia, Comunicació i Traducció, las palabras de la Directora del Departamento, así como las del Director del Congreso repitieron la bienvenida y los buenos deseos.

Tomó entonces la palabra Joan Oleza y durante casi una hora desgranó las virtudes de la investigación en red ejemplificadas en un caso práctico: *los dramas de hechos históricos particulares*. Una fatalidad... «Una exigencia del sujeto», lo titulaba. Indagaba Oleza sobre ciertos dramas de Lope de Vega, estudiados al amparo de la Historia Cultural de Peter Burke, y establecía cierta caracterización de género con las premisas teóricas del siglo XX. Uno: la Historia no era solamente una narración de acontecimientos y de decisiones políticas, sino que daba cabida en su relato a otros factores más cotidianos. Dos: la Historia no era solamente la narración de los grandes hechos y las grandes figuras del pasado, sino que los personajes bajos (a lo Carlo Ginzburg en *Il formaggio e i vermi*) y las acciones cotidianas permitían una comprensión legítima (o construcción, o representación) del tiempo histórico. Y en medio de los versos en tensión de Lope de Vega, un pensamiento: ¿no nos estará pasando por encima el rodillo de la Historia en nuestras pequeñas vidas cotidianas, atravesadas por lo político, lo económico y no se sabe cuántos más ámbitos, en una suerte de drama de hechos históricos vividos particularmente?

El café posterior todo lo serenó. Fue entonces el momento de los abrazos, de los reencuentros y de las (re)presentaciones. Había tanto cariño como desconcierto, como ocurre en los ámbitos académicos protocolarios en el momento en que uno debe levantarse de la silla.

Y tras la pausa, vuelta a las aulas, esta vez cada cual escogiendo los temas que mayor interés le podía suscitar. Era el turno de Evangelina Rodríguez Cuadros, Tatiana Jordà Fabra, Ramón Valdés Gázquez, José



Camoes, Álvaro Baraibar, Shai Cohen, Alba Urban y Laetitia Rovecchio Antón, Julio Alonso Asenjo, Juan Carlos Bayo Julve y Julio Vélez Sainz, Rebeca Lázaro y Anna Rezpka... con diccionarios en línea, bases de datos de autores y obras, blogs, cuentas de twitter... ¡todo teatro a la última!

Sobre la investigación de la bibliografía (primaria y secundaria) de Lope de Vega, dentro del grupo Artelope, Marco Presotto desgranó los problemas y condicionantes a la hora de establecer una metodología fiable de búsqueda de estudios sobre cada una de las comedias lopescas, algo a lo que un servidor (presente) le ha dedicado tantas horas que ya se pixelan en la memoria, como cuando uno lleva mucho tiempo delante de una pantalla refulgente.

La comida, a la valenciana, dio paso apresuradamente a otra mesa casi valenciana por completo. Eva Soler Sasera, David Guinart, Luis María Romeu Guallart, Luz Celestina Souto y Eva Rodríguez García formaron un panel donde presentaron algunos resultados y reflexiones de la investigación en red: los topónimos en la obra de Lope, la configuración alegórica de España en sus comedias, la autorrepresentación posible de Lope en el mismo Lope, las consideraciones de la identidad en personajes que se hacen pasar por otros, engañados o justicieros, y las posibilidades de una investigación sobre base de datos, esos almacenes borgianos de palabras y conceptos...

Concluyó el día con la conferencia de la profesora Fausta Antonucci alentando a los investigadores presentes (y futuros) sobre las nuevas posibilidades que el trabajo en línea permite, y ponía el ejemplo de Artelope (de nuevo) para iniciar una nueva vía de investigación.

Después de un día tan intenso y tan abrumador en datos e ideas, aunque no tanto en cuanto a debates, sobre las aceras enarboladas del campus se desparramaban los estudiantes y los profesores acudían a las asambleas convocadas. El día 1 del Congreso había sido un oasis, en medio de la vuelta a la rutina del resto de trabajadores, de la pérdida de los 7.000 puntos de la bolsa española y de la continuidad del shock histórico que



parece no tener fin. Mirando el programa del Congreso, la nómina de profesores que uno suele ver en los apartados de Bibliografía y las actividades programadas para el resto de días, uno podía llegar a conceder cierta posibilidad a las palabras del Rector en la inauguración, o podía llegar a rememorar la idea de la barca que hace frente y sobrevive a la tormenta. La incertidumbre, sin embargo, hace que uno piense en ocasiones en la orquesta del Titanic: puro lujo tocando en medio del hundimiento general.

En esa incertidumbre estamos, anclados únicamente a la certeza de que el trabajo (mientras dure) debe continuar. *The Show Must Go On*. Como el Congreso.

Congreso, día 2

Isabel Hernando Morata
Universidad de Santiago de Compostela

La mañana se inicia con la ponencia de Teresa Ferrer titulada *Las nuevas tecnologías aplicadas al estudio del teatro clásico: la experiencia del grupo de investigación DICAT*, presentada por Mercedes de los Reyes Peña. Teresa Ferrer explica la experiencia del grupo en el proyecto DICAT y presenta CATCOM. Este consiste en una base de datos de comedias mencionadas en documentación teatral (1540-1700), la cual trabaja con más de 3000 títulos registrados. La última parte de la ponencia termina con la exposición de cómo este proyecto permite abordar desde nuevas perspectivas varios problemas del teatro clásico.

La misma profesora modera después la Mesa 4 de comunicaciones. En ella, Jaime Segura García y Arturo Barba Sevillano, con sendas exposiciones tituladas *Acústica virtual: una herramienta para la evaluación del patrimonio* y *Aplicación de métodos virtuales al Patrimonio Arquitectónico Teatral: reconstrucción y estudio de arquitecturas*



inexistentes, muestran cómo la física y la arquitectura pueden resultar valiosas para estudiar el teatro del Siglo de Oro, pues permiten recrear cómo se escuchaba la voz y la música en recintos teatrales desaparecidos. Ciencias y letras de la mano. Alejandro Cassol, con *El teatro acústico y la Wikipedia: perspectivas de reflexión*, muestra los aciertos y desaciertos de Wikipedia, descubre las carencias de algunas entradas y el problema del vandalismo; nos enseña a editar una entrada e invita a crear espacios propios para cada grupo de investigación. Finalmente, quien escribe estas líneas, Isabel Hernando, publica su blog de reciente creación, www.calderonenred.wordpress.com, en el que enlaza de forma ordenada los manuscritos y ediciones antiguas de Calderón digitalizadas en red.



Paralelamente a esta sesión se celebra la Mesa 5 dirigida por Luciano García Lorenzo en la que intervienen Ana Aparecida Teixeira de Souza con la comunicación *Formas de locura en Belardo el furioso, de Lope de Vega*; Laura Hernández González con *De arreboles y solimanes: la polémica sobre los afeites femeninos en el Teatro del Siglo de Oro*; Álvaro Pascual Chenel con *Teatro y práctica del retrato regio en Lope de Vega*; Juan José



Pastor Comín con *Lope de Vega: contexto musicológico y recepción musical* y Abraham Madroñal Durán con *Un Lope entre líneas (para la edición de los últimos borradores del Fénix)*.

Felipe Pedraza, Javier Rubiera, Ramón Valdés y Luis Iglesias Feijoo comparten la mesa redonda coordinada por Germán Vega García-Luengos sobre *Estrategias de conocimiento en el teatro clásico español*. La mesa resulta bastante polémica y enseguida se despierta el debate entre los participantes y el público. Así, Felipe Pedraza subraya el crecimiento de los grupos de investigación de teatro del Siglo de Oro, pero lamenta la falta de proyección pública. Javier Rubiera señala la importancia de las nuevas tecnologías y asegura que son los jóvenes los que mejor saben sacarles partido. Ramón Valdés le contesta que DICAT fue idea del «senior» Joan Oleza y también indica que las nuevas tecnologías son fundamentales para ciertas ediciones. Luis Iglesias Feijoo niega que esas ediciones sean mejores con herramientas informáticas, pero aprecia el progreso para la investigación al que han contribuido las nuevas tecnologías. Germán Vega opina que los estudios de teatro clásico han beneficiado a las compañías teatrales y viceversa, aunque cree que la transferencia de conocimiento ha fallado en otros sentidos.



Luciano García Lorenzo hace una llamada al optimismo desde el público, recordándonos a todos la importancia del proyecto Consolier. Joan Oleza interviene para indicar que en otros países la variedad de conocimiento es más amplia, pues en este país nos hemos dedicado unidireccionalmente a la edición; insiste en la necesidad de diversificar las vías de estudio: traducción de textos, estudio de relación entre textos y representación o memoria cultural del teatro pueden ser otros caminos. Felipe Pedraza critica la desatención por parte de los periodistas de nuestro trabajo y Margaret Greer propone atraer a los *mass media* colgando un breve vídeo de contenido escandaloso sobre el festival de Olmedo en youtube. Entonces Germán Vega recuerda la improvisada recitación de varios versos calderonianos por parte de Antonio Banderas... pero ¿era ese el escándalo al que se refería Margaret Greer?

La tarde se abre con la Mesa 6 de comunicaciones. Purificació Mascarell ofrece una interesante comunicación titulada *El canon escénico del teatro clásico español*, en el que compara las obras más representadas de Calderón y Lope en el siglo XX y las noticias de representaciones de comedias y autos de los mismos autores en el siglo XVII; concluye que los gustos en ambos siglos son distintos y que hay «otros lopes y calderones» por redescubrir para las compañías teatrales en la actualidad. Nadia Revenga, en *Mapas y líneas del tiempo: propuestas de visualización de la información contenida en la base de datos CATCOM*, explica cómo mediante líneas del tiempo, mapas y gráficos se pueden presentar de forma atractiva los datos sobre representaciones y compañías de dicho proyecto. También intervienen Irina Ionescu, con *La porfía gana al temor, de Gaspar de Ávila* y *La porfía hasta el temor, de Lope de Vega*; es su primera comunicación y el moderador de la mesa, Enrico di Pastena, pide un merecido segundo aplauso para ella; Dábora Vaccari rescata información valiosa en su trabajo *Noticias de unos comediantes de finales del siglo XVI*; finalmente, Dolores González Martínez, con *De comedias y comediantes. El teatro profesional en Cataluña durante el Siglo de Oro*, analiza las



representaciones en esta zona durante el Siglo XVII a través de diversos documentos, lo que constituía un vacío en la investigación teatral hasta ahora.

Paul Spence, presentado por Jonathan Thacker, cierra esta intensa jornada de congreso con su ponencia *Teatro clásico y humanidades digitales: el cruce entre método, proceso y nuevas tecnologías*. En su discurso, fundamental para todos aquellos que apenas nos hemos introducido en las humanidades digitales, aborda esas siglas tan extrañas, XHTML y TEI. El profesor londinense afirma que la era digital abre posibilidades de estudio del teatro, especialmente la vía audiovisual. También nos enseña páginas web tan interesantes (¡y avanzadas en cuanto al uso de lo digital se refiere!) como [Out of the wings](#). Finalmente enumera algunas de las barreras para el desarrollo de las nuevas tecnologías, como la falta de inversión en personal para aprender a usarlas o la ausencia de seguimiento técnico.



Así concluye esta segunda jornada de congreso. Un poquito cansados, a pesar de lo bien atendidos que hemos estado en todo momento



por los miembros de la organización, nos retiramos a nuestros aposentos. Pero primero hay que compartir con los compañeros las buenas experiencias de hoy, y la bonita ciudad de Valencia está dispuesta a regalarnos su atardecer.

Congreso, día 3

David Guinart Palomares
Universitat de València

Burla burlando, van los dos (días de congreso) delante. Y es que una crónica me mandan hacer de este congreso, y en la vida me he visto en tal aprieto. Bromas aparte, hoy viernes ha sido el tercer día de nuestro esperado congreso de Artelope. Y qué rápido se nos está pasando y escurriendo entre las manos.

La jornada empezaba con la ponencia del profesor Gonzalo Pontón, de la Universidad Autónoma de Barcelona, miembro del grupo Prolope. Partiendo de la experiencia del proyecto que dio razón de ser a [Prolope](#), la edición de las *Partes de comedias* del Fénix –ediciones tradicionales en papel– el profesor Pontón ha reflexionado sobre las nuevas posibilidades que ofrece a la ecdótica tradicional el uso de las nuevas tecnologías, que multiplican virtualmente hasta el infinito la capacidad de mostrar el aparato crítico del texto. Las posibilidades de lo digital deberían encaminarse, en su opinión, a compaginar la dimensión de la edición crítica como *outil de recherche* –utilizando el término de la crítica textual francesa– con la de *livre à lire*, para que el producto riguroso fruto de la investigación profesional pueda diversificar así su utilidad.

Tras la pausa para el café de rigor, han tenido lugar las dos sesiones de comunicaciones de la mañana. Como quien esto escribe no podía dividirse ni demediarse como el famoso vizconde, ha tenido que elegir, y se ha quedado –los asientos son más cómodos– en la que tenía lugar en el



Salón de Actos. Allí, presentados por el profesor Felipe Pedraza Jiménez, cinco comunicantes han aportado distintas visiones de asuntos diversos de la obra de Lope. La profesora Maria Grazia Profeti nos ha ilustrado, a partir del ejemplo de algunas comedias mitológicas de Lope, acerca del modo en que este reciclaba sus propios materiales para adaptarlos a las circunstancias de la representación. Por su parte, Juan Ramón Muñoz y Diana Berruezo han abordado la relación de Lope con la obra de los *novellieri* italianos. Mientras el primero ha destacado la importancia de tener en cuenta qué textos concretos, qué versiones, adaptaciones y traducciones leyó Lope de los autores italianos, para sacar así las conclusiones correctas sobre su trabajo de reutilización, la segunda se ha centrado en la influencia sobre el Fénix de las novelas de Masuccio Salermitano, que Lope debió conocer a través de la antología de Francesco Sansovino. Por otro lado, Alberto Gutiérrez Gil nos ha presentado sus conclusiones acerca de la presencia, en el género palatino, de Hungría como espacio narrativo; y Luis Bautista Boned ha partido de la obra *El halcón de Federico* para ejemplificar el cambio en la concepción de la verdad y el conocimiento que se produce en ese momento crítico del pensamiento europeo que es el siglo XVII, cuando la filosofía de Descartes escenifica un cambio de paradigma que separa tajantemente a la mente de su objeto de conocimiento.

Por otra parte, en la otra mesa de comunicaciones, moderada por el profesor Ignacio Arellano, Amparo Izquierdo, Davinia Rodríguez, Rodrigo Faúndez, Ricardo Castells y nuestra compañera de blog Rosa Durá han desgranado diversos aspectos relacionados con los autos sacramentales y coloquios de Lope y otros dramaturgos áureos.

La mañana acababa con la mesa redonda, moderada por el profesor Joan Oleza, en que los profesores Ricardo Serrano Deza, José Luis Canet, Alejandro García Reidy y Josefa Badía han puesto en común sus preocupaciones, opiniones y preguntas acerca de los desafíos y posibilidades que las nuevas tecnologías plantean a la investigación sobre el teatro de los Siglos de Oro. La necesidad de incidir en la sociedad en mayor



medida de la conseguida hasta ahora, de transferir los resultados de la investigación a las enseñanzas medias, de calar en los medios de comunicación, de reformar determinadas inercias del propio medio académico –que sigue considerando lo divulgado digitalmente por debajo de lo impreso– y los modos en que debe imbricarse la colaboración entre el humanista y el técnico han centrado las intervenciones de los miembros de la mesa y el posterior debate con el público.



Llegaba luego la comida, momento para el relax, la continuación de las conversaciones de la mañana, el inicio de otras nuevas más desenfadadas y la satisfacción de las necesidades alimentarias, pues no solo de teatro vive el filólogo. Tras ella, llegaba el turno de la sesión de comunicaciones vespertina, presentada por el profesor Serrano Deza, y centrada en el ámbito de las ediciones digitales. Carlos Muñoz Pons, técnico de los grupos Artelope y Catcom, ha compartido con nosotros de manera muy clara y didáctica los pormenores del proceso de edición de textos en la base de datos Artelope y la Colección de Teatro Clásico Europeo. Por su parte, el profesor Jesús Tronch nos ha mostrado, a partir del ejemplo de *Hamlet*, los retos a los que se enfrenta la edición en la mencionada Colección a la hora



de elegir los textos apropiados para formar esa panoplia de versiones (la original y las traducciones inglesa, francesa e italiana) que constituyen el objetivo de la colección. La profesora Natalia Corbellini ha partido de la obra *Lo fingido verdadero* de Lope para señalar, asimismo, las dificultades que la confrontación de traducciones, versiones y refundiciones plantea. Cerrando la mesa, la profesora Maria Rosell nos ha ofrecido unas calas en la tradición literaria de la figura de don Juan, en un contexto español y europeo.

Como broche final de la jornada, hemos disfrutado con la explicación que la profesora Margaret R. Greer nos ha hecho del proyecto que desde hace veinticinco años dirige, [Manos teatrales](#), pionero en la creación de bases de datos informáticas de información teatral, que tiene por objetivo crear un vasto catálogo de «manos», es decir, de identidades de copistas (autores, directores de compañías, copistas profesionales) de manuscritos teatrales áureos, que facilite el estudio de estos documentos.

Fin con este párrafo le voy dando. Aunque nos falta el estrambote: la representación esta noche, en el edificio de La Nau, de la comedia *Los locos de Valencia*. Y como tengo que salir para allá, a disfrutar del lado material, corpóreo y gozoso, de la materia que desde otros puntos de vista estamos abordando estos días, mirad si os gustado la crónica, y está hecho.

Crónica de una lógica anunciada. Día 4

Rosa Durá
Universitat de València

Jacques Lacan habla de tres tiempos lógicos por los que ha de pasar un sujeto en análisis: el tiempo de ver, el tiempo de comprender y el tiempo de concluir. Desde la función de cronista de la última jornada del Congreso



Internacional de Artelope, me permito establecer un correlato entre esta secuencia analítica y lo que ha sucedido hoy en este espacio de intercambio.

A las diez de la mañana sonó el pistoletazo de salida para las dos únicas y últimas mesas de este encuentro que ha reunido a un nutrido grupo de investigadores y especialistas de nuestro teatro clásico.

En la mesa que, según su presentadora Evangelina Rodríguez Cuadros, anunciaba ser una «baraja que promete juego» se encontraba como as Luciano García Lorenzo, que reflexionó en torno a una serie de ítems que han favorecido el conocimiento y difusión del teatro clásico desde una perspectiva que pone en primer plano el hecho escénico. Entre los puntos que ha destacado se encuentran los respectivos papeles de las instituciones, de las universidades, de los festivales, y de las publicaciones especializadas, así como el de las adaptaciones teatrales.

Valle Ojeda Calvo nos ha hablado sobre un tipo de comedia poco conocido como la llamada de «moros y cristianos», muy presente en los albores de la fórmula dramática de la *Comedia Nueva*, y de la que nos ha ofrecido un corpus provisional.

Con una particular comunicabilidad con el público, y no me obliga la amistad, José Martínez Rubio ha presentado la creación de una aplicación para móviles que nos permite localizar en un mapa puntos significativos de la historia del teatro valenciano, de dramaturgos que nacieron o vivieron en nuestra ciudad, y de enclaves que se encuentran mencionados en algunas comedias ambientadas en Valencia.

Guillermo Gómez Sánchez-Ferrer nos ha introducido en el tema del teatro impreso en el siglo XVII, llevándonos de la mano por la futura base de datos de ediciones impresas en la que trabaja actualmente.

Por último, María Luisa Lobato ha presentado la página web que corresponde al equipo de los moretianos, dentro del marco más amplio de [PROTEO](#). En esta página se explica quiénes son, las últimas y futuras ediciones de Moreto –parte que recayó sobre Miguel Zugasti– y los próximos eventos que prepara el grupo.



Puesto que no tengo, como suele decirse, el don de la ubicuidad, escribo de oídas y ayudada por el programa del Congreso acerca de lo que se ha tratado en la mesa paralela que tenía lugar en salón de actos de nuestra Facultad. En ella Diego Simini ha abordado los elementos mágicos y sobrenaturales en la obra de Francisco Leiva Ramírez de Arellano; Ilaria Resta se ha aproximado a las distintas «versiones e inversiones» del tópico del «bobo invisible»; José Pedro Sousa nos ha hablado de la *Comedia de la entrada del rey en Portugal*; mientras que Juan Manuel Carmona lo hace sobre las hablas de minorías en el teatro del Siglo de Oro.

Cuando Lola González García y Evangelina Rodríguez dieron por concluidas ambas mesas, se ha hecho entrega del premio a la mejor tesis TC/12 2009-2010 a nuestro compañero y amigo el doctor Alejandro García Reidy, a la que ha seguido un merecido homenaje a Victor F. Dixon, consagrado investigador y catedrático durante muchos años en la Universidad de Dublín, cuyo magisterio se ha hecho notar en los más importantes especialistas del Siglo de Oro. En este acto se ha anunciado la pronta publicación de una recopilación de quince artículos del profesor Dixon, que ofrecerá reunidas las aportaciones de este especialista en torno a la obra de Lope de Vega.

La ponencia de clausura corrió a cargo del homenajeado que, reconociéndose como un fiel seguidor del Fénix, ha versado sobre la biografía de un discípulo más contemporáneo a Lope como fue Juan Pérez de Montalbán.

De otra índole ha sido la actividad con la que la organización ha tenido a bien regalar a los participantes del Congreso: la visita al Teatro Romano de Sagunto, precedida de una entretenida presentación del espacio, seguida de la intervención de Antoni Tordera, que en su doble faceta de académico y hombre de teatro, ha puesto el broche final ante una congregación ya bastante mermada después de cuatro intensísimos días. Fundamentalmente nos ha descubierto algunos de los entresijos y dificultades que tuvo en montar *Los locos de Valencia* en el teatro



saguntino. De su discurso recorto la siguiente afirmación: «los textos dramáticos son inestables» –como la vida misma, añadido yo.



Hemos comprendido muchas cosas, entre ellas que el trabajo bien hecho tiene su recompensa, que el esfuerzo de la organización, del que puedo dar cuenta de primera mano, ha dado unos frutos que deben llenar de satisfacción a todos los que han puesto su empeño en ello, que los estudios del teatro del Siglo de Oro pasan cada vez más por las incorporación de nuevas estrategias e instrumentos que permitan abrir nuevas y eficaces vías de investigación, y hemos comprendido también, gracias al homenaje a Victor F. Dixon, cuál es el futuro de un gran investigador, y que los jóvenes investigadores tienen cada vez menos futuro.

Es el momento de concluir diciendo que he tenido el honor de cursar mi licenciatura en la Facultat de Filologia de València, de seguir completando mi formación en ella, de poder formar parte de uno de los equipos de investigación más punteros dentro de nuestro campo y de adentrarme «en el mundo tesis», entre otras actividades vinculadas a la



Universidad. Ayer tuve ocasión de debutar en esta mi casa, y dar a conocer algunos de los resultados de la investigación que llevo a cabo, pero esa satisfacción personal se viene abajo cuando pienso que todos esos derechos me habrían sido vetados, como lo serán a muchos, si, en lugar de acceder a la Universidad hace varios años, me propusiera hacerlo en estos momentos en los que lo que hasta ahora era un derecho se va a convertir en un privilegio reservado a unos pocos. Una lamentable muestra más de lo que un buen amigo mío llama el desmantelamiento de lo público.

